



## DIAGNÓSTICO DE LAS HABILIDADES ARGUMENTATIVAS ORALES DE ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO DE ENFERMERÍA, KINESIOLOGÍA, NUTRICIÓN Y DIETÉTICA Y TERAPIA OCUPACIONAL DURANTE EL SEGUNDO SEMESTRE DE 2013<sup>1</sup>

DIAGNOSIS OF THE ORAL ARGUMENTATIVE SKILLS OF FIRST YEAR STUDENTS MAJORING IN NURSING, PHYSIOTHERAPY, DIETING AND NUTRITION, AND OCCUPATIONAL THERAPY DURING THE SECOND TERM, 2013

**Mag. Mario Molina Olivares\***

Universidad Santo Tomás  
Viña del Mar – Chile  
mariomolina@santotomas.cl

**Mag. Pablo Mancilla González\*\***

Universidad Santo Tomás  
Viña del Mar – Chile  
pmancillag@santotomas.cl

**FECHA DE RECEPCIÓN:** 19 enero 2014 – **FECHA DE ACEPTACIÓN:** 02 marzo 2014

**RESUMEN:** El objetivo del presente estudio es presentar un diagnóstico de las habilidades argumentativas orales de los estudiantes de primer año (ingreso 2013) del área de la salud de la Universidad Santo Tomás, sede Viña del Mar. Para ello, se realizó una evaluación a 151 estudiantes pertenecientes a las carreras de Enfermería, Kinesiología, Nutrición y Dietética y Terapia Ocupacional que cursaron la asignatura de “Desarrollo de Habilidades Comunicativas” durante el segundo semestre de 2013. Los ítems que se evaluaron fueron: “Apertura y Cierre”, “Tesis”, “Argumentación”, “Organización de Contenidos” y “Dominio del Tema”. Destaca entre los resultados, por un lado, la homogeneidad en los niveles de logro alcanzado por los estudiantes en la muestra en general y, por otro lado, las notables diferencias en los mismos niveles al realizar el análisis por carrera, siendo para ambos casos el dato más preocupante el bajo nivel de logro en ítem de “Argumentación”.

**PALABRAS CLAVES:** Habilidades Argumentativas Orales – Área de la Salud – Estudiantes Universitarios

**ABSTRACT:** The aim of this study is to present a diagnosis of the oral argumentative skills of first year students (2013 cohort) belonging to the Health Faculty at Santo Tomas University, Viña del Mar, Chile. The sample was made up of 151 students majoring in Nursing, Dieting and Nutrition, Physiotherapy, and

---

\* **Correspondencia:** Mario Molina Olivares. Universidad Santo Tomás, Dirección de Formación General, Coordinación de Lenguaje. Av. 1 Norte 3041, Viña del Mar, Chile.

\*\* **Correspondencia:** Pablo Mancilla González. Universidad Santo Tomás, Dirección de Formación General, Coordinación de Talleres de Desarrollo Personal. Av. 1 Norte 3041, Viña del Mar, Chile.

**Proyecto de Investigación CEHP-FVH N° 203-2013:** “Diagnóstico de las habilidades argumentativas orales de los estudiantes de la Universidad Santo Tomas, Viña del Mar”. Universidad Santo Tomás, Dirección de Formación General, Viña del Mar, Chile.

Occupational Therapy, who were taking the subject “Developing Communicational Skills” during the second semester in 2013. The evaluated items were the following: Opening and close, thesis, argumentation, content organization, and subject knowledge. On the one hand, it is outstanding that the achievement levels showed homogeneity among students and, on the other hand, the analysis per major showed a significant difference in the same levels compared, being the argumentation item the most worrying.

**KEY WORDS:** Oral Argumentative Skills – Health Faculty – Higher Education Students

## 1. INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años, la comunidad educativa ha llegado al consenso sobre la importancia que tienen las habilidades comunicativas orales en el mejoramiento de la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes de los niveles primario, secundario y superior. Este hecho, que deriva de una serie de investigaciones y experiencias educativas, se ha convertido en un foco de atención para las actuales políticas y programas educacionales que, especialmente, enfocadas en las áreas de lenguaje, no solamente han buscado a través de estas habilidades mejorar el rendimiento académico sino que, además, proyectarlas como parte de las herramientas que deben poseer los estudiantes para insertarse en plenitud como profesionales en la sociedad.

Sin embargo, uno de los problemas que se aprecia en los esfuerzos por desarrollar las habilidades comunicativas en todos los niveles del sistema educacional, es que éstas se han centrado preferentemente en subsanar las deficiencias relacionadas con la utilización de las normas de escritura y en mejorar la lectura, dejando en un segundo plano e incluso excluyendo las vinculadas con los aspectos de la oralidad.

Esta situación, se hace más evidente en los estudiantes que ingresan a la educación superior, los cuales, en la mayoría de los casos, no han adquirido las mínimas habilidades comunicativas orales que les permitan exponer estructurada, lógica y argumentativamente los conocimientos que son propios de sus especialidades.

Variadas investigaciones -entre éstas se cuentan las que abordan la alfabetización académica y la alfabetización científica<sup>2</sup>- han destacado la importancia que las habilidades comunicativas orales tienen para todos los estudiantes de educación superior. No obstante, el desarrollo de éstas se ha centrado preferentemente en las carreras pedagógicas y más puntualmente en las que dicen relación con la escritura.<sup>3</sup> Lo anterior, por ejemplo, se evidencia en la importancia que el Ministerio de Educación de Chile ha dado a la evaluación INICIA en lo referente la argumentación escrita, donde a través de una prueba se mide la capacidad de escribir argumentos de los egresados de carreras pedagógicas<sup>4</sup>.

En tal sentido, el presente artículo, que pretende ser una aproximación a esta realidad y una contribución a los estudios que sobre este tema se han desarrollado en Chile en carreras no pedagógicas, se basa en los resultados obtenidos de una investigación que tuvo por objetivo diagnosticar las habilidades argumentativas orales de los estudiantes de primer año de la Universidad Santo Tomás, Viña del Mar y, específicamente, de cuatro carreras del área de la salud

(Enfermería, Kinesiología, Nutrición y Dietética y Terapia Ocupacional) que cursaron la asignatura de “Desarrollo de Habilidades Comunicativas”<sup>5</sup> durante el segundo semestre de 2013.

En adelante, se exponen el marco referencial más relacionado con la didáctica y evaluación de la argumentación, el marco metodológico y los resultados con sus correspondientes análisis con el fin de establecer algunas conclusiones que den cuenta de los objetivos y la hipótesis.

## 2. MARCO REFERENCIAL

Desde el ámbito educativo, la argumentación se puede asociar a las investigaciones que la teoría del conflicto sociocognitivo ha venido desarrollando desde 1970<sup>6</sup>. Si se entiende que el conocimiento no sólo se construye en la relación sujeto / objeto sino también gracias a la relación que se establece entre las personas, se revaloriza una disposición dialógica más que una monológica o reduccionista que ha primado, según Bajtín, en la definición tradicional de las ciencias (1982). En esta investigación el uso de la argumentación como una actividad propiamente dialógica tiene un lugar especial. Existen avances, eso sí, en las investigaciones sobre el uso de la argumentación en diversos contextos, sobre todo relacionada con el pensamiento crítico<sup>7</sup>.

En el ámbito específico de los estudios vinculados a la teoría de la argumentación, estos han sido calificados como amplios pero a la vez difusos<sup>8</sup>. Para mayor precisión se pueden identificar, de manera general, cuatro corrientes. La primera está relacionada con la lógica y la resolución de conflictos que tiene su lugar en Ámsterdam. La segunda, vinculada a la escuela francesa, encuentra en la lingüística la disciplina para su desarrollo. La tercera corriente se desarrolla con los estudios de la Pragmática. Ésta contiene a las escuelas anglosajona y francesa, pero se diferencian entre ellas debido a la importancia que le asignan al contexto. Y la cuarta, quizás la más influyente desde la segunda mitad del siglo XX, está asociada a la recuperación de la Retórica y se ocupa de los efectos de la argumentación sobre el auditorio<sup>9</sup>.

Dentro de las perspectivas teóricas, se destaca aquí la pragma-dialéctica que nace en Ámsterdam: “El enfoque pragma-dialéctico se interesa en la resolución de las diferencias de opinión por medio del discurso argumentativo”<sup>10</sup>. Esto se puede relacionar también a la necesidad de tener buenos estudiantes pero también buenos ciudadanos, vale decir, sujetos capaces de resolver sus diferencias mediante el diálogo<sup>11</sup>. De ahí la importancia de enseñar y ejercitar estas habilidades argumentativas en el período inicial de la formación profesional de los estudiantes.

La argumentación posee, dentro de lo que podríamos llamar el subsuelo retórico que la condiciona, ciertas características que se han estudiado y que toda argumentación debiese considerar. Primero, un núcleo o matriz argumentativa: “Una estructura jerárquica en la que la hipótesis sostenida es el eje en torno al cual se despliegan los argumentos”<sup>12</sup>. Algunos elementos son indispensables (tesis y argumentos), pero algunos pueden no estar (los contraargumentos y las refutaciones) y aun así resultar exitosa la defensa de una postura. Para otros autores la tesis, los argumentos y la garantía o regla general son los elementos que no pueden faltar<sup>13</sup>. No obstante, existe acuerdo, por parte de los estudiosos del tema, en considerar los siguientes elementos como ineludibles en toda argumentación eficiente: la tesis, cuerpo argumentativo y conclusión<sup>14</sup>. Ya

expuesta la tesis (también llamada hipótesis) que puede de ser implícita o explícita<sup>15</sup>, en el cuerpo argumentativo se pueden utilizar variadas técnicas o recursos para fundamentar la postura defendida. Una estructura básica estaría conformada por una introducción donde se presenta el tema y la estructura a desarrollar. La segunda parte, la confirmación, desarrolla los argumentos, donde también se puede contraargumentar<sup>16</sup>. Y en la conclusión, como última sección, se pueden proponer soluciones, alertar sobre posibles consecuencias, o retomar lo dicho y reformularlo para reforzar la hipótesis. En general, los tipos de argumentos son variados como también las falacias o falsos argumentos<sup>17</sup>.

Dentro de lo que se puede denominar como el subsuelo de toda argumentación bien fundamentada existen ciertos elementos que interactúan, al igual que las placas terrestres, para configurar un movimiento propiamente argumentativo (dialógico). Según Pérez Rifo y Vega Alvarado, la articulación de estos elementos fundamentales debe considerar, primero, una idea sobre la que se reflexiona, lo que estas autoras llaman tesis o postura a defender. Segundo, los hechos, datos, pruebas que el sujeto argumentador transforma en razones son los argumentos para apoyar su postura. Y el tercer elemento central es la garantía, también llamada regla general o premisa, elemento crucial para validar la argumentación. Esta premisa puede consistir en normas, leyes, principios u otros que garantizan la valoración de los razonamientos<sup>18</sup>. Los elementos recién mencionados los consideramos la matriz de lo que deseamos estudiar en el desempeño oral de un estudiante de educación superior a la hora de argumentar, en otras palabras, es el objeto de estudio de este artículo.

Ahora bien, la argumentación, en un aspecto práctico, puede adoptar diversas modalidades. Entiéndase por modalidad lo siguiente: “modo (o modos) semiótico(s) utilizado(s) en los géneros discursivos para construir la red conceptual del mensaje y darle sentido al mismo”<sup>19</sup>. Dentro de estos modos existen los multimodales que ocupan variados códigos, pero los que se proponen para esta investigación son los que Parodi define como monomodal: “textos de un modo semiótico verbal (oral o escrito)”<sup>20</sup>.

La argumentación en un desempeño oral permite acceder a varias dimensiones de este complejo producto que se llama discurso argumentativo. Primero, el uso del paralenguaje, de la kinésica y de la proxémica con el objeto de lograr una comunicación asertiva. Segundo, el aspecto propio de la corrección oral en los ámbitos de una pronunciación adecuada, articulación de los fonemas, del vocabulario para un contexto formal, entre otros. Tercero, un discurso o texto debiese ser, por lo menos, coherente (mantener un idea clara y desarrollarla progresivamente) y cohesivo (el entramado lingüístico debiese considerar recursos para mantener esta coherencia como la correferencia, los conectores, entre otros). Cuarto, un rasgo muy importante es el dominio temático donde el estudiante muestra si conoce el problema abordado, si puede contextualizar y abordar las ideas tratadas. Quinto, aparte de conocer la disciplina, es necesario darle al discurso una estructura lógica. Por ejemplo, la relación de los enunciados con un género discursivo es muy importante, lo que se manifiesta en las diferencias entre una ponencia, un examen de grado o una discusión cotidiana. Al utilizar este género discursivo pueden aparecer secuencias explicativas, narrativas, dialogales, descriptivas para alcanzar el fin comunicativo que es argumentar<sup>21</sup>. Otro aspecto es la solidez de la calidad argumentativa, por ejemplo, si no tiene falacias o existe una relación clara y precisa entre las premisas y la conclusión. Un argumentador en la educación superior debería ser

capaz de argumentar y contraargumentar, con el objeto de refutar los fundamentos de la posición contraria, si el tema o el contexto lo exige.

Finalmente se puede destacar la importancia de que todo estudiante dentro de la educación superior sea capaz de presentar de manera oral un discurso bien articulado donde claramente se diferencia la idea a defender (la tesis o hipótesis), donde las pruebas o evidencias estén bien presentadas.

### **3. MARCO METODOLÓGICO (OBJETIVOS, HIPÓTESIS, MUESTRA, INSTRUMENTO)**

El objetivo general de este trabajo es diagnosticar las habilidades argumentativas orales de un grupo de estudiantes de primer año de la Universidad Santo Tomás, Sede Viña del Mar, de las carreras de Enfermería, Kinesiología, Nutrición y Dietética y Terapia Ocupacional<sup>22</sup>.

De manera específica, se pretende, en primer lugar, determinar y describir los niveles de logro en el desarrollo de las habilidades argumentativas orales de estos estudiantes para, en segundo lugar, identificar y caracterizar esas habilidades.

La hipótesis que guía la investigación parte de la base que estos estudiantes, todos del área de la salud y de primer año de universidad, presentarían habilidades argumentativas orales homogéneas a nivel general de la muestra pero no así por carrera.

Para responder a esta hipótesis se estudió la argumentación tomando en cuenta los siguientes aspectos: apertura y cierre del discurso argumentativo, la presentación explícita de una tesis, la articulación de argumentos con evidencias, la organización de un discurso con sus partes mínimas (introducción, desarrollo y conclusión) y dominio del tema.

Otros factores también fueron evaluados en las presentaciones<sup>23</sup>, pero los que afectarían, en mayor o menor medida, el núcleo duro del razonamiento argumentativo son los aspectos anteriormente señalados.

La muestra consta de 151 estudiantes de primer año de la Universidad Santo Tomás, Sede Viña del Mar, de las carreras de Enfermería (42), Kinesiología (40), Nutrición y Dietética (31) y Terapia Ocupacional (38). Esta muestra representa al 48,7% del total de estudiantes (310 en total) que, divididos en 10 secciones, cursaron la asignatura de "Desarrollo de Habilidades Comunicativas" durante el segundo semestre académico de 2013<sup>24</sup>.

La selección del corpus no fue azarosa, porque de las 10 secciones existentes se escogió a las únicas 4 que tenían más de 30 inscritos y donde los estudiantes cumplieran con los siguientes requisitos: que todos fueran de la misma carrera, de la misma cohorte o año de ingreso (2013) y que ninguno estuviera cursando la asignatura por segunda o tercera oportunidad.

La unidad de análisis consiste en la presentación oral de un discurso argumentativo acerca de algún tema propio de la disciplina en la que se inician los estudiantes universitarios, en no más de 10

minutos. Este discurso fue evaluado mediante una rúbrica. Lo exigido a los estudiantes fue una introducción, dos argumentos y una conclusión, sin un género discursivo específico con el propósito que se concentraran en dibujar con claridad las partes mínimas de una argumentación ya sea secuencial o dialéctica.

La investigación podría calificarse, entonces, como descriptiva y exploratoria puesto que señala las características del discurso argumentativo de los estudiantes y estudia una modalidad de la argumentación de la que se tienen muy pocos datos, y en la Universidad Santo Tomás, ninguno bien sistematizado o conocido por la comunidad académica.

La unidad de análisis, cómo se dijo más arriba, es el discurso de los estudiantes, pero en específico la rúbrica con la que fueron evaluados por los profesores a cargos de cada sección. Cabe destacar que esta presentación fue preparada por los estudiantes con al menos 2 semanas de anticipación, sobre la base de un texto argumentativo que venían trabajando también.

Si bien la muestra es de un 48,7%, esta investigación es no probabilística dado que no de desea establecer generalizaciones con los resultados. El fin último es establecer sólo un panorama de las habilidades argumentativas, lo que se entiende como un estudio no experimental, descriptivo-exploratorio, transeccional, con una muestra no probabilística.

A continuación se presentan las categorías evaluadas<sup>25</sup> en función de una argumentación elemental y cómo se le asignó un valor y puntaje según el desempeño de los estudiantes.

**TABLA N° 1**

ÍTEMS O INDICADOR	DESCRIPCIÓN DE LOS ÍTEMS O INDICADORES / NIVELES DE LOGRO			
	INSUFICIENTE (0)	SUFICIENTE (1)	BUENO (2)	MUY BUENO (3)
<b>APERTURA Y CIERRE</b>	El estudiante no inicia formalmente la situación comunicativa (saludo - presentación del tema), tampoco concluye la presentación de manera formal (cierre propiamente tal y agradecimientos).	El alumno presenta dos (2) elementos menos en la apertura formal de la exposición (saludo - presentación del tema). El alumno presenta un elemento menos del cierre de la presentación (cierre propiamente tal y agradecimientos).	El alumno presenta un (1) elemento menos en la apertura formal de la exposición (saludo - presentación del tema). El alumno presenta un elemento menos del cierre de la presentación (cierre propiamente tal y agradecimientos).	El estudiante inicia y finaliza formalmente la situación comunicativa.
<b>TESIS</b>	El expositor no presenta tesis.	El alumno presenta una opinión como tesis.	El estudiante presenta una tesis no concordante con los argumentos.	El expositor presenta una tesis bien formulada, concordante con la argumentación posteriormente presentada.
<b>ARGUMENTACIÓN</b>	El expositor no presenta argumentos, realiza una disertación expositiva.	El expositor presenta débilmente los argumentos solicitados para la presentación.	El expositor presenta de manera eficaz su argumentación, sin embargo, no presenta la cantidad de argumentos exigidos.	El expositor argumenta de manera eficaz. Utiliza el número de argumentos requeridos para la evaluación.

<b>ORGANIZACIÓN DE CONTENIDOS</b>	La presentación no sigue un orden lógico.	La exposición presenta una (1) de sus tres partes constitutivas - Introducción (tema y tesis). - Cuerpo de la argumentación - Conclusión	La exposición presenta una (2) de sus tres partes constitutivas - Introducción (tema y tesis). - Cuerpo de la argumentación - Conclusión	Expone los contenidos de manera ordenada. - Introducción (tema y tesis) - Cuerpo de la argumentación - Conclusión  Discurso coherente y cohesivo.
<b>DOMINIO DEL TEMA</b>	El expositor no demuestra tener dominio del tema. Presenta las ideas de manera ambigua. No utiliza conceptos científico-académicos.	Los contenidos son presentados de manera poco precisa. Se observa un nivel mínimo de dominio temático. No utiliza conceptos científico-académicos.	El expositor demuestra tener conocimientos del tema, pero no su dominio. Uso de lenguaje científico-académicos.	Demuestra dominio del tema. Las ideas se presentan de manera clara y precisa, da ejemplos, detalles, definiciones, comparaciones, etc. Uso de lenguaje especializado propio del discurso especializado.

#### 4. RESULTADOS

Los resultados que a continuación se presentan derivan de los datos obtenidos de la evaluación de los ítems o indicadores y sus respectivos criterios presentes en la rúbrica (Tabla n° 1) y que permiten diagnosticar las habilidades argumentativas orales de la muestra. En tal sentido, los datos y los análisis que se exponen en los párrafos posteriores permiten, en primer lugar, determinar y describir los niveles de logro en el desarrollo de las habilidades argumentativas (Gráfico N° 1) y, en segundo lugar, identificar y caracterizar las mismas (Gráficos n° 2, 3, 4, 5 y 6).

De los 151 estudiantes evaluados de las carreras de Enfermería, Kinesiología, Nutrición y Dietética y Terapia Ocupacional de la Universidad Santo Tomás, sede Viña del Mar, en el primer ítem de la tabla anterior, "Apertura y Cierre", el 89% presentó un saludo y presentación del tema (Apertura) y finalizó con las conclusiones y los agradecimientos (Cierre); no obstante, el 6,6% no realizó la Apertura y/o el Cierre y el 3,9% ninguna de las dos.

Dado esto se puede afirmar que este aspecto no representó problemas para los estudiantes. Por otro lado, la dimensión "Argumentación" fue el nivel de logro menor de todo lo estudiado.

De los dos últimos datos recién expuestos se puede establecer que los estudiantes tienen problemas en la articulación interna de un argumento, pero no en la presentación formal de un discurso. Una habilidad cognitiva superior como, por ejemplo, transferir información de un campo a otro para transformar un dato en razonamiento, debiese estar presente en un estudiante que termina la Enseñanza Media (Ver Gráfico n° 1).

En el desglose por carreras, los estudiantes de Terapia Ocupacional (92%), Enfermería (90,4%), Kinesiología (87,5%) y Nutrición y Dietética (87%), no tienen dificultades para presentar y cerrar una exposición. Sin embargo, en todas existe aún un porcentaje promedio superior al 10% que deben mejorar considerablemente en este ítem.

Los datos obtenidos en esta dimensión específica expresan el conocimiento por los estudiantes de las partes mínimas una exposición oral formal. Estas tienen que ver con un aspecto más pragmático, es decir, valorar correctamente la intención comunicativa que deben presentar de acuerdo a un contexto formal de una clase universitaria (Ver Gráfico n° 2).

En relación al ítem "Tesis", el 81% de los estudiantes presentó una tesis coherente y concordante con la argumentación posteriormente desarrollada; mientras que del 19% restante, el 11% si bien expuso una tesis, los argumentos posteriores no fueron concordantes con la misma y el 7,2% dio una opinión como tesis o simplemente no lograron plantearla.

La información recién expuesta permite establecer que en su gran mayoría los estudiantes reconocen y pueden presentar superficialmente una secuencia discursiva argumentativa (Ver Gráfico n° 1).

En el resultado por carrera, en el ítem "Tesis", se apreció que el 95% de los estudiantes de Enfermería logran presentar una tesis bien formulada y concordante con los argumentos posteriormente presentados; sin embargo, los estudiantes de Terapia Ocupacional, Kinesiología y Nutrición y Dietética bajan al 84,2%, 72,5% y 70,9% respectivamente. Sobre estas últimas tres carreras, es importante destacar el alto porcentaje que no logró estructurar una tesis o confundieron una tesis con una opinión (Kinesiología: 12,5%; Nutrición y Dietética: 9,6%), además de aquellos que, logrando plantear una tesis, no consiguen posteriormente construir y exponer una línea argumentativa que comprobará o refutará la tesis (Kinesiología: 15%; Nutrición y Dietética: 19,3%; Terapia Ocupacional: 10,5%).

Este aspecto estudiado es consistente con lo expuesto hasta ahora: los estudiantes son capaces de elaborar una aseveración argumentativa en torno a la que pueden generar controversia y tomar una posición frente a ésta. Sin embargo, el nivel de logro baja notoriamente en el momento de conectar esta afirmación o negación -que responde a la controversia- con un cuerpo de fundamentos que sostengan la aseveración o tesis. Otra vez los resultados dan cuenta de un manejo superficial de la secuencia argumentativa mínima. (Ver Gráfico n° 3)

Con respecto a la "Argumentación", el 28% mostró y desarrolló eficazmente argumentos que comprobaron su tesis y el 43% si bien expuso argumentos, las evidencias no fueron suficientes para demostrarla. Por su parte, el 27,9% de los estudiantes, no exhibió argumentos y su exposición fue principalmente descriptiva (Ver Gráfico n° 1).

Por carreras, los estudiantes de Nutrición y Dietética son los que presentaron un mejor nivel argumentativo (41,9%), seguidos por los de Terapia Ocupacional (31,5%), Kinesiología (20%) y Enfermería (16,6%). Empero, la mayor parte de la muestra se ubicó entre aquellos que no lograron dar suficientes argumentos para comprobar la tesis (Enfermería, 52,3%; Nutrición y Dietética, 45,1%;

Kinesiología, 45%; Terapia Ocupacional, 31,5%) y los que no presentaron argumentos (Nutrición y Dietética, 12,9%; Enfermería, 30,9%; Kinesiología, 35%; Terapia Ocupacional, 36,8%).

Los datos acerca de la "Argumentación" sólo vienen a confirmar el análisis hasta ahora desarrollado: los estudiantes tienen serias dificultades a la hora de utilizar la secuencia argumentativa elemental. El desarrollo del cuerpo argumentativo, vale decir, la conexión entre bases, garantías y respaldos para sostener la tesis es deficitaria. Incluso un porcentaje muy apreciable no es capaz de articular aunque sea parcialmente un argumento, vale decir, utiliza otras secuencias como la descripción, la explicación, la narración o lo dialogal (Ver Gráfico n° 4).

En lo referido al ítem "Organización de los Contenidos", el 54,1% de la muestra expuso los contenidos ordenados en tres partes -introducción, desarrollo y conclusiones-, además evidencian en cada una de ellas un discurso coherente y cohesivo. No obstante, el 44,9% presentó una exposición donde faltó una (41%) o dos (3,9%) de estas partes constitutivas y, en muchos casos, no siguiendo un orden lógico. (Ver Gráfico n° 1)

En el análisis por carrera, se puede observar que de los estudiantes de Nutrición y Dietética son los que lograron los mejores resultados con un 74,1%, es decir, realizan una exposición que presenta introducción, desarrollo y conclusiones, seguidos por los de Kinesiología y Terapia Ocupacional, ambos con un 50% de logro, y Enfermería con el 47,6%. Sin embargo, un alto porcentaje de estudiantes de las cuatro carreras no presentaron una de dichas partes, principalmente la introducción y/o las conclusiones (Nutrición y Dietética, 22,5%; Enfermería, 45,2%; Terapia Ocupacional, 47,3%; Kinesiología, 47,5%) y un porcentaje mucho menor solamente presentó el desarrollo (Kinesiología, 2,5%; Terapia Ocupacional, 2,6%; Nutrición y Dietética, 3,2%; Enfermería, 7,1%).

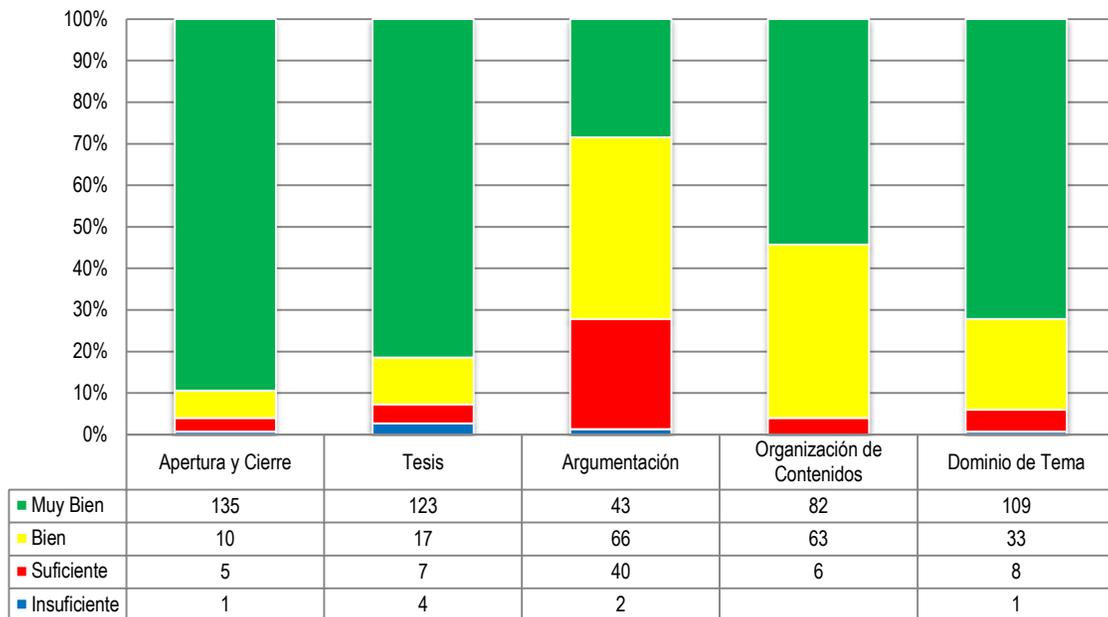
Otra vez los aspectos más bien formales de cualquier presentación universitaria están desarrollados en un porcentaje mediamente aceptable. La introducción, el desarrollo y la conclusión son elementos que están presentes en otras secuencias como la narrativa o explicativa, es decir, no pertenecen al núcleo duro de una argumentación eficaz que la diferencie de otras secuencias (Ver Gráfico n° 5).

El ítem "Dominio de Tema", el 72,1% de los 151 estudiantes demostró un dominio de tema, instancia que se evidenció, en primer lugar, por la claridad y precisión del discurso; en segundo lugar, por la presencia de definiciones, ejemplos, analogías, comparaciones y detalles: y, en tercer lugar, por el uso de un lenguaje científico-académico. Mientras que del 27,6% restante, el 21,8% demostró tener conocimiento del tema, pero no su dominio; y el 5,8% no poseía un dominio temático con amplia presencia de ideas ambiguas (Ver Gráfico n° 1).

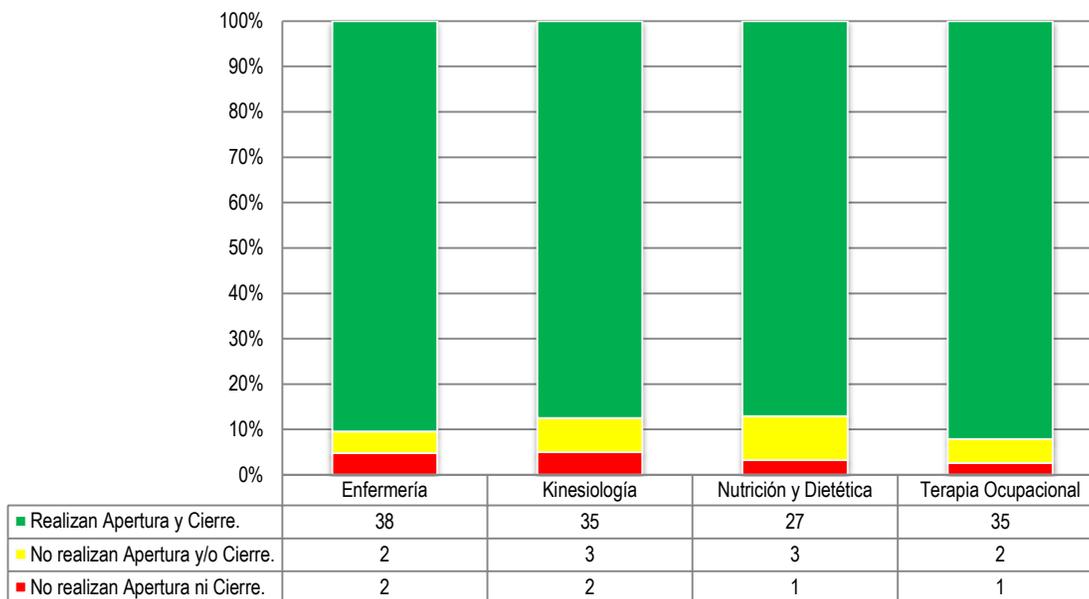
Finalmente, en el desglose por carrera, los estudiantes de Enfermería (83,3%), Nutrición y Dietética (74,1), Terapia Ocupacional (73,6) y, en menor medida, Kinesiología (57,5%) demostraron tener un conocimiento y dominio sobre el tema. No obstante, un porcentaje considerable demostró conocer pero no dominar el tema (Enfermería, 14,2%; Nutrición y Dietética, 22,5%; Terapia Ocupacional, 23,6%; Kinesiología, 27,5%) y, en menor medida, con excepción de Kinesiología (15%), no poseía conocimiento del mismo.

Las habilidades cognitivas asociadas al conocimiento son utilizadas satisfactoriamente, pero las habilidades superiores no, tal como quedó claro en el ítem argumentación. Esto permite deducir que los estudiantes no llegaron a la universidad con la capacidad de articular un argumento básico pero sí pueden reproducir conocimientos (Ver Gráfico n° 6).

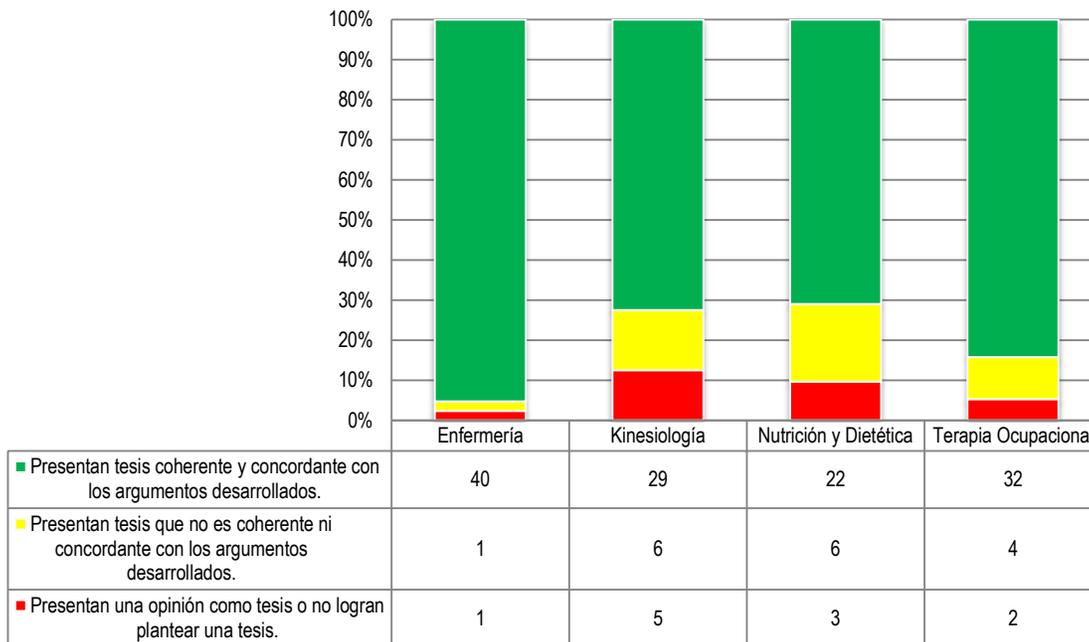
**GRÁFICO N° 1**  
**NIVELES DE LOGRO DE LA MUESTRA**



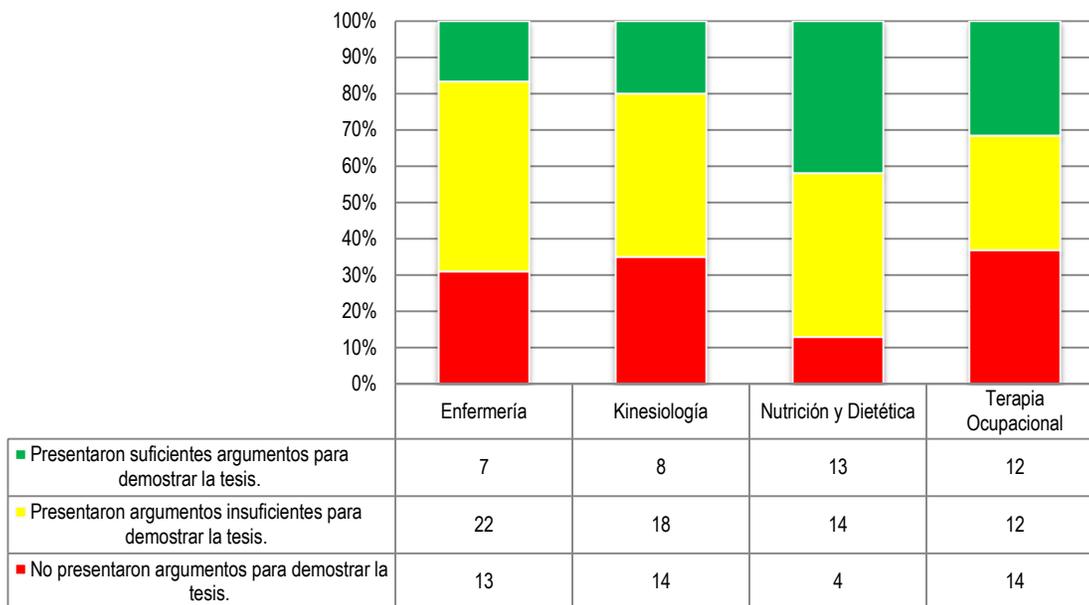
**GRÁFICO N° 2  
 APERTURA Y CIERRE**



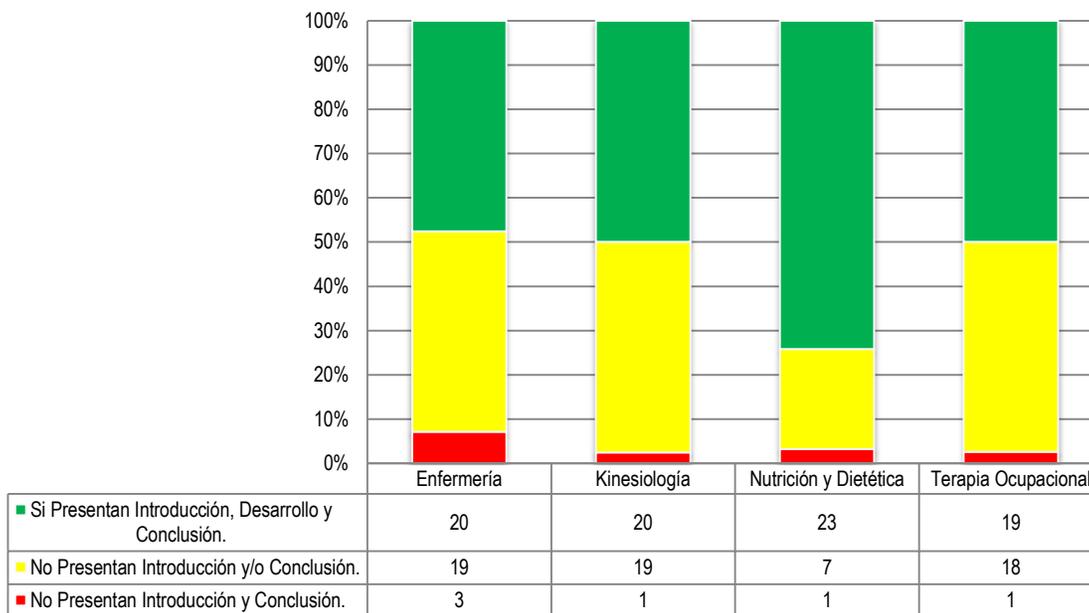
**GRÁFICO N° 3  
 TESIS**



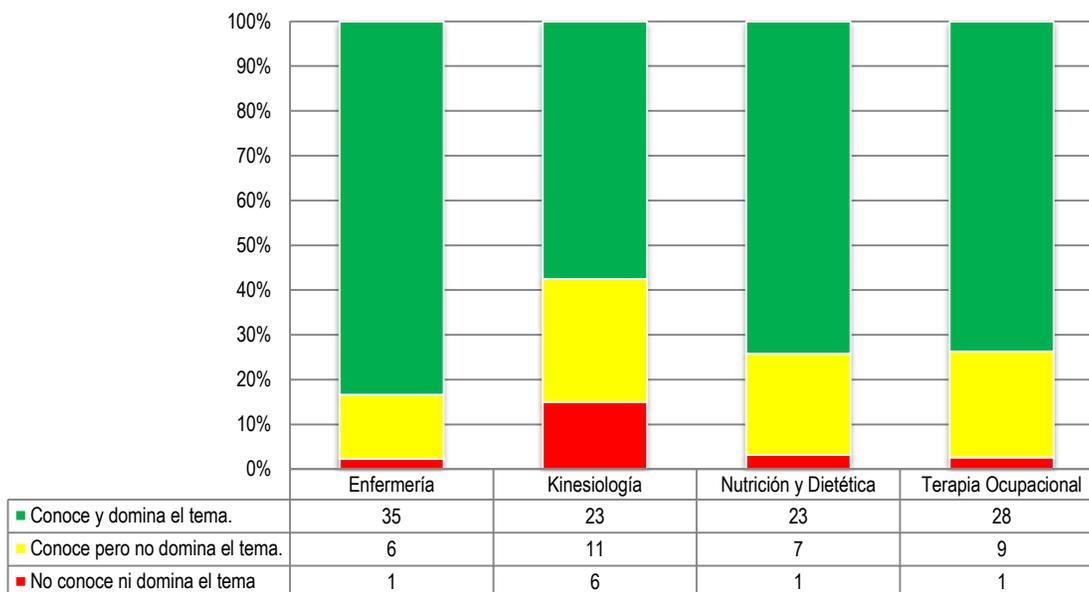
**GRÁFICO N° 4  
 ARGUMENTACIÓN**



**GRÁFICO N° 5  
 ORGANIZACIÓN DE CONTENIDOS**



**GRÁFICO N° 6  
 DOMINIO DEL TEMA**



## 5. CONCLUSIONES

En relación al primer objetivo de este artículo, consistente en determinar y describir los niveles de logro en el desarrollo de las habilidades argumentativas orales de los estudiantes del total de la muestra, se puede afirmar que se pudieron determinar las 5 categorías de evaluación (“Apertura y Cierre”, “Tesis”, “Argumentación”, “Organización de los Contenidos” y “Dominio del Tema”) y describir para cada una de ellas sus niveles de logro, siendo los resultados los siguientes:

- Apertura y Cierre: el 89% presentó un nivel “Muy Bueno”, el 6,6% estuvo entre un nivel “Bueno” y “Suficiente” y el 3,9% en un nivel “Insuficiente”.
- Tesis: el 81% presentó un nivel entre “Muy Bueno” y “Bueno”, el 11% un nivel “Suficiente” y el 7,2% de “Insuficiente”.
- Argumentación: el 28% de la muestra alcanzó en nivel de “Muy Bueno” y “Bueno”, el 43% un nivel de “Suficiente” y el 27,9% de “Insuficiente”.
- Organización de los Contenidos: el 54,1% estuvo entre el nivel de “Muy Bueno” y “Bueno”, el 41% en “Suficiente” y el 3,9% en “Insuficiente”.
- Dominio del Tema: el 72,1% presentó un nivel de logro entre “Muy Bueno” y “Bueno”, el 21,8% de “Suficiente” y el 5,8% de “Insuficiente”.

Si se toman en cuenta los datos recién expuestos, se puede concluir que los estudiantes tienen problemas a la hora de utilizar la secuencia argumentativa en lo referido a su estructura más compleja (presentar un tesis conectándola con argumentos bien fundamentados); vale decir, no han

desarrollado esta habilidad cognitiva superior que debiese estar resuelta al salir de Cuarto Año Medio.

Acerca del segundo objetivo, el identificar y caracterizar las habilidades argumentativas por carrera, el más relevante es la falta de homogeneidad existente entre las características de sus habilidades argumentativas, donde:

- Apertura y Cierre: el 92% de los estudiantes de Terapia Ocupacional, el 90,4% de Enfermería, 87,5% de Kinesiología y el 87% de Nutrición y Dietética, realizan una "Apertura y Cierre" de sus exposiciones.
- Tesis: el 95% de los estudiantes de Enfermería, el 84,2% de Terapia Ocupacional, el 72,5% de Kinesiología y el 70,9% de Nutrición y Dietética, presentan una tesis coherente y concordante con los argumentos desarrollados.
- Argumentación: el 41,9% de los estudiantes de Nutrición y Dietética, el 31,5% de Terapia Ocupacional, el 20% de Kinesiología y el 16,6% de Enfermería, presentan suficientes argumentos para demostrar la tesis.
- Organización de los Contenidos: el 74,1% de los estudiantes de Nutrición y Dietética, el 50% de los estudiantes de Kinesiología y Terapia Ocupacional y el 47,6% de Enfermería, presentan una introducción, desarrollo y conclusiones en sus exposiciones.
- Dominio del Tema: el 83,3% de los estudiantes de Enfermería, el 74,1% de Nutrición y Dietética, el 73,6% de Terapia Ocupacional y el 57,5% de Kinesiología, demostraron poseer dominio del tema en sus exposiciones.

Para el desarrollo del presente artículo estos últimos resultados permiten establecer que, en la dimensión más importante para demostrar dominio de esta habilidad (Argumentación), muy pocos estudiantes lograron un resultado "muy bueno". Lo anterior es muy preocupante porque implica que no pueden transformar un dato en un razonamiento que apoye su tesis. Todos los otros aspectos no afectan el núcleo duro de la argumentación.

Por tanto, los resultados expuestos demuestran que la hipótesis se comprueba, toda vez que en el análisis general (total de la muestra) los estudiantes presentan homogéneos niveles de logro en el desarrollo de sus habilidades argumentativas orales, no obstante, al realizar el análisis por carreras se evidencian notables diferencias entre ellas, principalmente en los ítems de "Tesis", "Argumentación" y "Organización de los Contenidos" y "Dominio del Tema", siendo el más preocupante el que se presenta en el ítem de "Argumentación".

En consecuencia, cabe destacar la necesidad de estudiar de manera más exhaustiva esta última dimensión del problema. ¿Qué debemos exigir a un estudiante de educación superior a la hora de que elabore un argumento? ¿Es capaz de transformar datos para fundamentar sus juicios en las áreas propias de su disciplina al final de su carrera universitaria? ¿Qué rol tienen los géneros discursivos tanto orales como escritos en el entrenamiento de estas habilidades? ¿Cómo se debe trabajar esta habilidad bajo el enfoque por competencias que ha ganado lugar en la formación de los estudiantes universitarios?

Todas estas preguntas se convierten en una proyección de futuros estudios. Uno de los

aspectos más importantes tiene que ver con la planificación de las clases, la implementación didáctica y la evaluación de estas habilidades argumentativas. Lo presentado en este artículo sólo tenía la misión de ser un panorama de la habilidades argumentativas de los estudiantes de la Universidad Santo Tomás, por lo tanto, el paso siguiente debería ser una propuesta ya de carácter experimental acerca, por ejemplo, de los modos más idóneos para desarrollar estas habilidades en la sala de clases.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bajtín, M. *Estética de la creación verbal* (México, D. F.: Siglo XXI, 1982).
- Douglas de Sirgo, S.; E. López, C. Padilla Sabaté de Zerdán. "Competencias argumentativas en la alfabetización académica" @*tic. Revista d'innovació educativa* n° 4 (2010), 2-12.
- Jiménez Aleixandre, M. *10 ideas claves: competencia en argumentación y uso de pruebas* (Barcelona: Ed. GRAO, 2010).
- Larraín S., A. "El rol de la argumentación en la alfabetización científica" *Estudios Públicos* n° 116 (Primavera, 2009), 167-193.
- Monzón, L. "Argumentación, objeto olvidado para la investigación en México" *Revista Electrónica de Investigación Educativa* Vol. 14 n° 1 (2011), 41-54.
- Parodi, G. *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (Santiago: Academia Chilena de la Lengua - Planeta, 2010).
- Peralta, N. "Teoría del conflicto sociocognitivo. De la operacionalidad lógica hacia el aprendizaje de conocimientos en la investigación experimental" *Revista Intercontinental de Psicología y educación* Vol. 12 n° 2 (Julio-Diciembre, 2010), 121-145.
- Pérez Rifo, M. y O. Vega Alvarado. *Técnicas argumentativas* (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2003).
- Pipkin, M. y M. Reynoso. *Prácticas de lectura y escritura académicas* (Córdoba: Comunic-Arte, 2010).
- Santibáñez, C. "Teoría de la argumentación como epistemología aplicada" *Cinta Moebio* n° 34 (2012), 24-39.
- Sardá Jorge, A. y N. Sanmartí Puig. "Enseñar a argumentar científicamente: un reto de la sala de clases de ciencias" *Enseñanza de las Ciencias* Vol. 18 n° 3 (2000), 405-422.
- Van Eemeren, Frans H. y R. Grootendorst. *Argumentación, comunicación y falacias: una perspectiva pragma-dialéctica* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2002).

---

<sup>1</sup> Se agradece la colaboración de los profesores: Pedro Mayorga (Director de Formación General, Universidad Santo Tomás, Viña del Mar), Claudia Lobos (Coordinadora de Inglés, Universidad Santo Tomás, Viña del Mar), Sergio Labarca (Coordinador de Lenguaje IP y CFT Santo Tomás, Viña del Mar) e Israel Cáceres (Coordinador de Matemáticas IP y CFT Santo Tomás, Viña del Mar).

<sup>2</sup> Jorge Sardá, Neus Anna y Sanmartí Puig. "Enseñar a argumentar científicamente: un reto de la sala de clases de ciencias" *Enseñanza de las Ciencias* Vol. 18 n° 3 (2000), 405-422; Antonia Larraín S. "El rol de la argumentación en la alfabetización científica" *Estudios Públicos* n° 116 (Primavera, 2009), 167-193; María Jiménez Aleixandre. *10 ideas claves: competencia en argumentación y uso de pruebas* (Barcelona: Editorial GRAO, 2010); Silvina Douglas de Sirgo,

---

Esther López, Constanza Padilla Sabaté de Zerdán. "Competencias argumentativas en la alfabetización académica" @*tic. Revista d'innovació educativa* n° 4 (2010), 2-12.

<sup>3</sup> Uno de los pocos estudios que se vincula con la argumentación, de manera general, es el de Giovanni Parodi. *Alfabetización académica y profesional en el siglo XXI: leer y escribir desde las disciplinas* (Santiago: Academia Chilena de la Lengua – Planeta, 2010), quien revisa el uso de ciertos textos en la educación superior donde se explora el uso de estos tanto en contextos pedagógicos como profesionales, entre otros.

<sup>4</sup> Los pocos datos que son públicos acerca de estas pruebas se pueden encontrar en: <[http://www.mineduc.cl/index.php?id\\_portal=79](http://www.mineduc.cl/index.php?id_portal=79)>.

<sup>5</sup> Asignatura administrada por la Dirección de Formación General.

<sup>6</sup> Nadia Peralta. "Teoría del conflicto sociocognitivo. De la operacionalidad lógica hacia el aprendizaje de conocimientos en la investigación experimental" *Revista Intercontinental de Psicología y Educación* Vol. 12 n° 2 (Julio-Diciembre, 2010), 121-145.

<sup>7</sup> Jiménez (2010).

<sup>8</sup> Cristián Santibáñez. "Teoría de la argumentación como epistemología aplicada" *Cinta Moebio* n° 34 (2012), 24-39.

<sup>9</sup> Para un estudio más específico revítese Laurencio Monzón, "Argumentación, objeto olvidado para la investigación en México" *Revista Electrónica de Investigación Educativa* Vol. 14 n° 1 (2011), 41-54.

<sup>10</sup> Frans Van Eemeren y Rod Grootendorst. *Argumentación, comunicación y falacias: una perspectiva pragma-dialéctica* (Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2002).

<sup>11</sup> Lo que en un contexto actual está en discusión es la sola metodología del consenso que en Chile, desde los años noventa, no ha resultado eficiente en muchos conflictos (étnicos, de derechos humanos, entre otros). Existen autores que abogan incluso, desde la filosofía política, como Jacques Ranciere, por abordar la importancia del disenso en la política (tesis nueve). Las once tesis están disponibles en: <<http://aleph-arts.org/pens/11tesis.html>>.

<sup>12</sup> Mabel Pipkin y Marcela Reynoso. *Prácticas de lectura y escritura académicas* (Córdoba: Comunic-Arte, 2010), 178.

<sup>13</sup> Mónica Pérez Rifo y Olly Vega Alvarado. *Técnicas argumentativas* (Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile, 2003), 56.

<sup>14</sup> Pipkin y Reynoso (2010), 179.

<sup>15</sup> Para la evaluación de los estudiantes en esta investigación se exigió una tesis explícita.

<sup>16</sup> En esta investigación a los estudiantes se les exigió sólo una argumentación de carácter secuencial por tratarse de una estructura más sencilla de abordar.

<sup>17</sup> En relación a esto revítese como texto de consulta más sencillo Pipkin y Reynoso (2010), en las páginas 175-196. Y un estudio más pormenorizado en Van Eemeren y Grootendorst (2002), 113-222.

<sup>18</sup> Otros elementos que pueden aparecer son la fuente o respaldo como datos de carácter específico. La reserva: dudas sobre la validez u oportunidad de la tesis. El calificador: que caracteriza la tesis o argumentos. Pérez Rifo y Vega Alvarado (2003), 30.

<sup>19</sup> Parodi (2010), 266.

<sup>20</sup> Parodi (2010), 266.

<sup>21</sup> En relación al estudio de las secuencias en un aspecto práctico en la educación citamos a Pipkin (2010).

<sup>22</sup> Esta asignatura, fue impartida –aparte de las carreras estudiadas- a: Geología, Ingeniería Comercial, Medicina Veterinaria, Psicología, Tecnología Médica y Trabajo Social, sumando entre ellas un total de 159 estudiantes.

<sup>23</sup> Otros aspectos evaluados fueron: lenguaje paraverbal, kinésico, proxémico, el material de apoyo y uso del tiempo.

<sup>24</sup> Esta asignatura, fue impartida –aparte de las carreras estudiadas- a: Geología, Ingeniería Comercial, Medicina Veterinaria, Psicología, Tecnología Médica y Trabajo Social, sumando entre ellas un total de 159 estudiantes.

<sup>25</sup> Lo que se presenta en estas tablas forma parte de la rúbrica enviada por la Coordinación Nacional de Lenguaje de la Universidad Santo Tomás ubicada en Santiago.

Las opiniones, análisis y conclusiones del autor son de su responsabilidad y no necesariamente reflejan el pensamiento de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.

La reproducción parcial de este artículo se encuentra autorizada y la reproducción total debe hacerse con permiso de *Revista Estudios Hemisféricos y Polares*.